



Una universidad de EE UU personaliza el itinerario de sus 180.000 alumnos

La Southern New Hampshire orienta a los estudiantes con un programa de Google

ELISA SILIÓ, Madrid

En 18 años, la South New Hampshire University (SNHU) ha multiplicado por 64 sus alumnos: de 2.800 a 180.000, hasta convertirse en la universidad a distancia más grande de Estados Unidos. Lo más novedoso del método de la SNHU, una universidad privada sin ánimo de lucro, es que crea rutas formativas amoldadas a cada alumno tras una entrevista con uno de sus más de 300 asesores y con un cuestionario desarrollado junto a Google. Por eso, muchas instituciones en Estados Unidos tratan de copiar ahora la receta. El rector, Paul Leblanc, lo cuenta en Madrid, donde se reunió con alumnos de Educación de la Universidad Camilo José Cela.

En 2003, cuando se hizo cargo de la universidad de la ciudad de Manchester, fundada en

utilizando, se perfecciona a medida que almacena y compara datos. La SNHU emplea simulaciones en lugar de los exámenes tradicionales. "Que demuestren lo que saben hacer. Trabajamos mucho con los empleadores para saber qué competencias y habilidades requieren y adaptamos la evaluación", dice.

La fórmula de enseñanza a distancia de la universidad ya no está solo dirigida a adultos que trabajan, sino a los que acaban de salir del bachillerato. Este objetivo levanta ampollas en España. El ministro Manuel Castells, exprofesor de la Universidad Oberta de Catalunya (virtual), sugirió esta fórmula para toda la población y los rectores se revolieron. La de Granada, Pilar Aranda, afirmó en un artículo en este diario: "Consideramos nuestros espacios de enseñanza como lugares de relaciones personales y laborales en los que el trato humano cercano aporta mucho a la formación y a la investigación. Sin emoción, la educación es más difícil".

Durante la pandemia, la SNHU ha incorporado 1.000 trabajadores y 40.000 estudiantes, los mismos que tiene la Universidad de Valencia tras décadas de funcionamiento. Para Leblanc, el modelo perfecto sería "que un día vayas a clase por la mañana y al otro veas la lección desde tu casa por la noche".

"Esta es la primera generación de estudiantes que han crecido como nativos digitales. Para ellos es mucho más cómodo aprender en una pantalla. Hacen las tareas en un móvil, no en su portátil", defiende el rector. "Además, la residencia en un campus es muy cara en Estados Unidos y estudiar a distancia da flexibilidad para trabajar a los jóvenes sin medios". Sus matrículas son más bajas (2.100 euros al semestre frente a los habituales 8.600 en un grado digital). Leblanc recuerda que "la deuda por estudios de los titulados universitarios es de 1,6 billones de dólares [1,38 billones de euros]", tanto como la actual deuda pública española.



Leblanc, en la universidad madrileña Camilo José Cela, el 19 de septiembre. / SANTI BURGOS

1932 para formar a militares, apenas tenía 16 empleados en el área digital y unos cientos de estudiantes a distancia. Dos décadas después, este hijo de inmigrantes canadienses es un gurú tecnológico invitado a dar conferencias hasta en el Foro de Davos.

La SNHU agrupa los estudiantes según sus necesidades y sus conocimientos. "¿Para qué asistir a clase de algo que ya sabe? ¿Por qué no convalidar esas competencias? La universidad se tiene que construir para cada uno", sostiene Leblanc. El programa de Google, que ya están